

FRANQUEO CONCERTADO PERIODICO DECENAL FRANQUEO CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO *** ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

<p>SUSCRIPCIÓN</p> <p>España un trimestre. ptas. 1'25 Extranjero » » 2'50</p>	<p>SE PUBLICA LOS DÍAS</p> <p>10, 20 y 30 DE CADA MES</p>	<p>Anuncios á precios convencionales</p> <p>No se devuelven originales aun cuando no se publiquen</p>
---	---	---

La tala

Leyendo uno de estos días la reseña de una de las sesiones del Senado, nos parece que la de la sesión del 12 de los corrientes, tropezaron con agrado nuestros ojos con esta súplica del senador Moles: le pedía al Gobierno evitase la tala de arbolado que se está llevando á cabo de modo escandaloso en los montes públicos. Al expresarse así dicho señor, demuestra comprender la importancia del arbolado y sabe colocar por encima de la granjería de una explotación sin orden ni concierto, ruinoso en su exceso, no obstante sus mayores rendimientos, el bien é interés de la conveniencia pública.

El árbol, ese bello adorno de los campos y de las ciudades, no es únicamente un objeto agradable á la vista, un medio de sombra regalada en las siestas estivales, ni un proveedor de madera para los diversos menesteres de la vida; lo aman las aves y buscan sus ramas para asiento y abrigo de sus nidos, y no menos debe buscarlo el hombre; el árbol es un manantial de salud y un factor capital de la agricultura. El labrador, por tanto, está en el deber de mirarlo como un amigo, de mimarlo si fuera sensible á las caricias, de quererlo como quiere y se desvive por la yunta que le auxilia en el trabajo de sus tierras. ¿Le ayuda

aquella á removerlas y disponerlas para la siembra? Pues el árbol las estimula y ayuda á producir.

En nuestra patria, ambas Castillas padecen actualmente las consecuencias nocivas de la falta del arbolado y pueden decirnos, con su dolorosa experiencia, que va de aquellos tiempos en que sus montes se erguían vestidos y coronados de robustos árboles, a los actuales, en que muestran desnudas sus vertientes y calvas sus cimas. Un autor dice: «Despoblados los montes, vinieron en tropel contra la agricultura castellana un ejército de males.» Y continuando por las páginas de su obra su inteligente labor demostrativa de la influencia benéfica de los montes; en cuya palabra no han de verse únicamente esas moles de tierra que se yerguen sobre la superficie en general, sino también toda tierra inculta poblada de árboles, como v. gr. nuestros pinares, estampa á poco estas palabras: «La tierra —por la falta de árboles— negará sus dones, y las aguas, lejos de derramar la vida y la abundancia por los abiertos campos, alegres vegas y amenos sotos, no llevarán consigo sino el asolamiento y la devastación.»

Con gusto nos detendríamos ahora á patentizar á los ojos de nuestros labradores, hacia quienes siente nuestra alma una predilección sincera y merecida, las irrefutables razones en que descansan las afirmaciones transcritas. Quédese esto para un nuevo artículo, ya que las reducidas dimensiones de nuestro periódico nos obligan á propinar nuestro trabajo en pequeñas

dosis, y haga el cielo que á manera de medicina, pues que á ese fin irá encaminado, cure y reduzca á las proporciones convenientes la fiebre de tala, que sin otras miras que la del lucro, y que á la larga consideramos funesta, irá dando cuenta con el tiempo de nuestros pinares.

Parola

Hubo un tiempo en que nadie le *tosía* á España ¿eh? Pues échenle galgos á ese tiempo; alongadito debe de encontrarse.

No diremos que haya pertenecido precisamente á la época aquella en que vivió la vieja de Maricastaña, ese vejestorio rugoso y apergaminado, sin dientes ni muelas, ni siquiera una mala guedeja, por vía de recuerdo, en la cima del colodrillo, y en cuya figura añeja, y sin mérito arqueológico, se pretende personificar los remotos tiempos. Nada de eso; suponemos los buenos tiempos de nuestra nación bastante más acá; pero, así y todo... ¡que lejitos!

Como que no nos alcanza ya ni una levisima parte de la defensa de su recuerdo. Porque el recuerdo tiene su fuerza. ¡Vaya si la tiene! Imagínense un bravo, de esos que no dejan cuenta sin saldar y cobran con creces todas las deudas á su favor; representenselo viejo, invadidos por la flaccidez sus músculos, sin base ya para nuevas arrogancias, y tendrán ocasión de observar que todavía le envuelve cierta atmósfera de respeto, que aun se pasa á su lado y se vienen fácilmente á los labios las palabras de aquel loco de Cervantes, que después de no dejarle hueso sano un bonetero por haber arrojado sobre su podenco la piedra que tenía por costumbre llevar á la cabeza, continuando con la piedra, sentía, al tropezar con otro perro, ganas de echársela encima, pero al punto le acudía á la memoria el vapuleo del bonetero, y haciendo por la piel, prescindía del gusto, y aunque el perro fuese de Terranova ó San Bernardo, decía: ¡guarda! que es podenco.

Esto sucede todavía con un viejo que fué de mozo hombre de agallas y de pelo en pecho; pero con España!... ¡Ah! Ya no hay quien diga, recordando su pasado: ¡guarda! que es podenco.

¿Qué acaba de hacer; dígaseme, qué acaba de hacer Carranza, ese guachinango, que tiene más de bandido, y bandido de baja estofa, que de guerrillero, el primer salvaje de una manada de salvajes, y que con un anillo al morro luciría dignamente el mejor distintivo de su condición; qué acaba de hacer, repito, copiando ridículamente actitudes olímpicas, con nuestro embajador?

¡Manes de Hernán Cortés! Aquello fué arriar definitivamente el pabellón español de un país que españolizó nuestro valor; fué más: fué abatir su sombra, que aún flotaba cercada de grandezas pretéritas sobre la tumba de Moctezuma y el solar de los aztecas, y desgarrarla con mano impura, criminalmente tinta en

sangre, y pisotearla después con planta brutal y selvática. Aunque la imaginación se torturara en suponer ultrajes, jamás hubiera llegado á presumir ese, que lastima y afrenta por lo inconcebiblemente desprecia-tivo. ¡Un Carranza entregando los pasaportes al embajador español en Méjico y diciéndole: Tiene usted veinticuatro horas para embarcarse!

Que hiciera eso un Horuc ó Jair—Edin, uno de los *Barbarrojas*, de aquellos corsarios célebres que en tiempo de Carlos I infestaban el Mediterráneo, y que al fin tenían la grandeza de sus hazañas... ¡Pero Carranza, un revolucionario vulgar!

No he de preguntar al Gobierno qué va hacer; es preferible ignorarlo. Para lenitivo de pesadumbres naturales hoy en todo corazón español, escojo internarme en la suntuosa floresta de nuestros buenos tiempos, y entre los trofeos, palmas é inmarcesibles coronas de gloria que cuelgan de cada tronco, á la luz de un sol que no sufre eclipses ni tiene ocasos, quiero contemplar en toda su grandiosidad la figura arrogante de nuestra patria. Quiero verla empeñada en lucha secular con el sarraceno y de victoria en victoria llegar á las puertas de Granada, y mientras ondea triunfante en sus alminares la bandera roja y gualda, mirar camino de su tierra á la morisma, silenciosa y castigada por la aflicción de la derrota; quiero ver partir de Palos de Moguer, en exploración de mares desconocidos y de fatídica fama, á las carabelas de Colón y esperarlas al otro lado del Atlántico, como premio á su denuedo, sonrientes y gczosos, á manera de oasis en el desierto del Océano, á los rozagantes florones de las Antillas; quiero ver á Gonzalo de Córdoba vencer en Ceriñola y Garellano y conquistar el reino de Nápoles; á las tropas españolas triunfar en Pavía y hacer prisionero y traerlo á Madrid al rey de los franceses; conquistar á Méjico á Hernán Cortés, Perú á Pizarro y á Almagro, Chile; empuñar al Duque de Saboya la palma del triunfo después de la victoria de San Quintín; hundirse y caer prisionera de la nuestra en aguas de Lepanto á la numerosa escuadra de Selín II; contemplar en una palabra el sorprendente desfile de nuestros triunfos y victorias, que hicieron de España la soberana de los pueblos, dominadora en todas las partes del mundo, de dominios tan vastos que el sol tiene siempre dentro de ellos su oriente y su ocaso. Y por lo que toca al mar, oid á Quintana:

«Y donde quier que revolver sus olas
El intentase, á quebrantar su furia
Siempre encontraba costas españolas»

Esta es la España en cuya visión magnífica yo deseo extasiarme, la que se atavió con la floración más rica del espíritu patrio, la de las empresas gigantes y la de las actitudes varoniles. La otra España, la de hoy, se la dejó á nuestros gobernantes. ¿Qué gesto lo pondrán ante la avilantez de Carranza?

No sé si habrá llegado el momento de decir

Ni más ha podido ser,
ni á menos puede llegar.

Desde Buenos Aires

Sr. Director del CASTROPOL, D. Claudio Luanco.

Para hacer mi presentación, como suele decirse, tendría que empezar por darle datos de mi familia, y como son para mí tan dolorosos los recuerdos que rodearon á mi niñez, será mejor que me presente como un joven de pura cepa asturiana, trabajador, que llegó á ésta sin ilusiones, pues tenía pocos años para saber lo que sería la América.

Hoy que pasaron varios años del día que surqué el Océano y dejé esas playas tan queridas, puedo decir algo de este país del *oro*.

Me decidí á escribir esta carta, al ver tantos paisanos que llegan de esa.

Ya que no se puede evitar el que vengan, al menos que sepan que no estamos ahora en aquella época de hace veinte ó treinta años.

Aquellos tiempos de hacer plata fácilmente, pasaron... para dejarnos en cambio las amarguras de luchar por tener un pedazo de pan, ganado después de sentir quien sabe cuantas impertinencias de patrones y superiores.

Y lejos de la patria, que aunque mal, estarían rodeados de los suyos, ¡cuántos recordarán el rincón de su pueblo, ó aldea! ¡cuántos hecharán de menos el regazo cariñoso de una madre, y la cara seria de un padre! Y todo ¿por qué? por guiarse por éste ó el otro que fueron ricos á esa.

Decir la situación que atraviesa en estos momentos la República, es casi del dominio de todos. ¿Es la guerra la culpable? No soy yo solo, son muchos los que dicen que hace tiempo venimos pasando por una situación imposible.

De los alquileres, no digamos; el pan, la leche, carne, y hasta los zapallos (en esa son para los cerdos) han sufrido un aumento escandaloso, y en cambio, los sueldos están estacionados, no habiendo proporción en las entradas con las salidas.

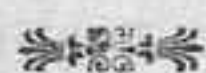
Con decirle, Sr. Director, que ahora que estamos en los principios de la cosecha, que es cuando generalmente hay trabajo para todos, y sin embargo, saliendo un poco á fuera, se ven los peones en las estaciones esperando los trenes para pedir á los pasajeros diez centavos.

¿Quiere usted algo más duro que tener que pedir, el que tiene salud y brazos para trabajar?

Tendría para nunca acabar si pudiese traducir todas mis impresiones; pero quedaré agradecido si con esta mal escrita carta, llego al corazón de uno solo de esos infelices que dejan el calor de los suyos y el rincón donde han nacido, para aventurarse á marchar á tierras lejanas, de donde tal vez nunca más saldrán.

Dándole las más expresivas gracias, reciba el saludo de un asturiano.

Enrique Loza.



EL REY DEL MAR

En la línea lejana del horizonte alumbraba débilmente el alba con su claridad tenue el seno oscuro de la niebla; sobre el mar, como ahondando sus abismos y haciéndolos más sombríos con su negrura, imperaban aún las sombras de la noche, y el silencio de ésta, solemnizado por las inmensidades del líquido elemento, se tendía profundo sobre las aguas. En medio de esta quietud grandiosa de la naturaleza, esfumada por las tinieblas su silueta enorme, y encendidas sus luces rojas, que fulguraban en la lobreguez del aire como la mirada irritada de un monstruo marino, franqueaba la boca de un puerto un acorazado descomunal. El mismo mar, tan terrible en sus horas de cólera, parecía admirar y temer su poderío; la noche, dijérase que sobrecogida de espanto, se hizo más callada y temerosa.

El buque avanzaba magestuoso; seguro de su fuerza y poderío, no le inquietaban las sombras ni se cuidaba de peligros! ¿Quién se atrevería con él? ¿El mar? Este tendría que resignarse á soportarlo sobre sus lomos; la ciencia había descubierto sus leyes, y al construirlo á él, lo pusiera á cubierto de sus riesgos. El hombre era el rey de la naturaleza y la iba dominando con el cetro de la ciencia. Acerca de los hombres, no tenía tampoco por que abrigar temor alguno ¿No era la máquina de exterminio más poderosa que había salido de sus manos?

Confiado en estos soberbios pensamientos, proseguía arrogante su ruta. Las luces de la aurora aparecieron matizando de rosa los espacios y comunicando á las aguas sus sonrisas; él se encontraba en pleno mar. Por ninguna parte se divisaba esa mole gris, á manera de nube, con que se anuncia la tierra á los ojos del marino: cielo y mar era lo que únicamente se descubría; las vastas soledades de éste, encerradas en las vastas soledades del espacio. Y en medio de ambas, él, su inmensa mole, desafiando el vacío con las innúmeras bocas de sus potentes cañones. En esta situación, quiso asaltarle un pensamiento absurdo: el de la inutilidad de su ser. Pronto, sin embargo, tuvo ocasión de darse cuenta de su destino: rayando el horizonte se columbró una ligera nubecilla que se iba prolongando á guisa de airón ó penacho; era el humo de un vapor, que en rumbo desconocido penetraba en el dilatado círculo dentro de cuya soledad por un momento se consideró inútil. El hombre, amasijo de ambiciones y concupiscencias, siempre en guerra, franca ó solapada, con el hombre mismo, cruzaba también la blanda y móbile superficie del mar como la dura y fija de la tierra, y aquél, como ésta, podía ser igualmente campo de sus sangrientas luchas. Aquí estaba la razón de su existencia. Para sentir mejor su soberanía, al notar que el buque, que como una mancha móbile no se despegaba del horizonte, iba de nuevo á transponerlo, sin dirigirle el saludo, homenaje debido á la distinción

de su alcurnia, le llamó la atención con un disparo; el buque le tributó su pleitesía y quedó reconocido su poderío. En aquel momento el sol, como surgiendo de los abismos, se alzaba en el firmamento, derramando torrentes de luz sobre las aguas; multitud de vislumbres, arrancados á su metal, brotaron de la masa del acorazado; competían el mar y él en resplandores; la brillantez de los rayos, con su exceso de fulgor, también hacia un tanto indecisa su figura; cubiertos y abrazados por la luz, simulaban confundirse su grandeza y la del Océano, pero él, dominándolo, se destacaba sobre éste, y en un raptó de presunción soberbia llegó á considerar al sol corona de su gloria.

Desvanecido en su engreimiento, apenas se dió cuenta de una extraña aparición: cortándole y recor-tándole la proa, en ademán de estorbarle el paso, se presentó ante él una embarcación rara, angosta, larga y fina, de una movilidad asombrosa, que á modo de enorme atún, salía del seno de las aguas, como dispuesto á divertirse y solearse al sol sobre su superficie.

—¿Qué atrevimiento é insolencia es esa?—exclamó el acorazado, fijándose en ella—Vamos, retírate, ó de una embestida te echo al hondo.

—Arrogante hablas—le contestó la sutil embarcación—Te pesan mucho las carnes para alcanzarme á la carrera.

—¡Qué!—le replicó el acorazado—¿Fías en tu ligereza? Pues verás si son más sueltas de movimientos las balas de mis cañones.

—Te creía más templado de humor y sosegado de pensamiento—le hizo observar la embarcación—Juzgo impropia de tus proporciones de titán esa irritabilidad pronta de niño voluntarioso. Comportate conforme á la gravedad de tu apariencia, y si no te apremia el deber, quisiera satisfacer con tus respuestas cierta curiosidad que siento.

—Porque me hace gracia tu desfachatez, quiero tener contigo esta condescendencia. Pregunta y sé breve.

—Te advierto—le objetó la pequeña embarcación—que nada es despreciable en el mundo. El león, que es el rey de las selvas, fina, á veces, bajo el aguijón de un pequeño insecto; y la muerte es tanto más temible cuanto más oculta ó disimulada llega.

—¡Bicho soez!—prorrumpió el acorazado—Eso tiene sabor de reto. Soy la máquina de muerte más formidable que se pasea sobre los mares; barro la superficie de éstos y demuelo las ciudades, arrasando las costas. Espera é irás llevar la noticia de quien yo soy á las profundidades del Océano.

—No; prefiero que tu mismo la lleves—dijo la embarcación larga y estrecha, y se coló como una anguila debajo de las aguas.

A poco, un cuerpo duro, largo y angosto, surgido del seno de éstas y envuelto en una ola espumosa, chocaba y se clavaba con violencia irresistible en el casco del acorazo; éste, como el toro después de la estocada, se tambaleaba y hundía con toda su pujanza y

aparato guerrero, sorbiendo el agua por la abertura. En tanto, la embarcación sutil reaparecía victoriosa sobre la superficie. El submarino triunfaba del gran acorazado.

M.

D. Manuel Muiña López

Arrancar una vida en la fuerza del vigor, puede ser en la muerte una demostración de su poder; arrebatársela si la aflige la miseria ó la desgracia, un acto acaso de piedad; pero segarla cuando le sonríe la felicidad, cuando brilla en el hogar la alegría y el cariño la mece y la circunda, es algo cruel, que la resignación cristiana acepta, pero que patentiza la falta de entrañas de la muerte.

Nos sugiere estas reflexiones el temprano fallecimiento de D. Manuel Muiña López, hermano de nuestro querido amigo D. Celestino, actualmente en funciones de Alcalde de esta villa. Joven aún, pues contaba únicamente cuarenta y cuatro años, pasó á mejor vida en la ciudad de Nueva-York, donde vivía dedicado al comercio, el 25 de Enero último, dejando sumida en la desolación del dolor á la entrañable familia que se había creado en aquella población de América.

A su viuda é hijos, á su padre y hermanos, y de un modo especial á nuestro amigo D. Celestino, enviamos la sincera expresión de nuestro sentimiento.

DEL PARTIDO

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

CARAS Y CARETAS

Las fiestas de Carnestolendas, esas fiestas que en otros tiempos hicieron las delicias de nuestros abuelos, están llamadas á desaparecer, al menos en la parte que éstas tienen de callejeras.

Sólo una cosa se conservará del Carnaval entre nosotros: los *ferexolos* y el *bochelo*, *bocatos* clásicos.

Y si esto se conserva, es debido á que esos son *festejos* que están relacionados con la *reconstitución interna*.

O sea, con el estómago.

Aquí en Tapia, el dios Momo, pasó casi desapercibido, pues á escepción de una pequeña comparsa, compuesta en su mayoría de niños, no hubo nada, absolutamente nada digno de mención.

Nosotros nos lanzamos esos días á la calle con objeto de observar todo cuanto anormal pudiese ocurrir, y nos vimos completamente chasqueados.

Por nuestras calles y callejones sólo circularon los días *d' Antroido* las mismas *caras* y *caietas* que cotidianamente vemos representando la farsa, la hipocresía, la adulación, la mentira, el latrocinio, la traición y otras cosas por el estilo.

Todo esto, nos hizo exclamar para nuestro capote:

Razón tubo el inmortal *Figaro*, cuando dijo que todo el año era Carnaval.

PEPE DE MINGO

En esta villa y tras rápida enfermedad dejó de existir la semana pasada D.^a María Villamil de Balsa, constituyendo su sepelio un acto de verdadera condolencia.

Reiteramos con tan triste motivo nuestro pésame á sus deudos, y en particular á su esposo D. Ramón Balsa é hijo.

Salieron para la Coruña, con objeto de embarcar para Buenos Aires, nuestro amigo D. Emilio Cotarelo, D. Nemesio Miranda y D. Juan Abril, con su hijo Roberto.

Les damos nuestro adiós, deseándoles un viaje feliz.



BOAL

En los días 14 y 16 del actual se verificaron en esta villa dos funciones de teatro á beneficio de la escuela de niñas de esta localidad, con arreglo al siguiente programa:

«Robo en despoblado», de Ramos Carrión y Vital Aza; «La hija del mar», de Ruiz Pelayo, y «Polvorilla el Corneta» de los Alvarez Quintero, en el primer día, y las obras antedichas, más «Carta á Juan soldado», en el segundo.

Fueron actoras las distinguidas señoritas de este pueblo Estrella y Sofía Sierra, Pilar y Concha M. Villamil, Amalia Mon, Arcadia Pérez y Jesusa Sánchez, las cuales interpretaron tan fielmente sus papeles, que hicieron las delicias de la selecta concurrencia, que en ambos días llenaba el salón, recibiendo como premio un frenético aplauso general. También tomó parte como actora la bellísima señorita de Vega de Ribadeo Aurea de Velasco y Sierra, la que fué así mismo aplaudida con frenesí.

La profesora de la escuela nacional de niñas, señora Concepción Sierra de Fernández, iniciadora y directora de estos benéficos actos, ha sido muy felicitada, como justamente se merece.

* * *

Por el correo del 11 salió para su nuevo destino, en Ponferrada, el que fué muy querido comandante del puesto de la Guardia civil de esta villa D. Manuel García. No habiéndole sido posible despedirse personalmente de todas sus amistades, nos rogó pidiésemos disculpa con unas líneas, ofreciéndose á todos en su

nuevo destino de Ponferrada. Gustosos cumplimos el encargo de tan pundonoroso amigo.

A reemplazar al Sr. García, llegó el 16 el joven sargento D. Francisco López, al que damos la bienvenida, como igualmente deseamos buen viaje al señor García y á su apreciable familia.

* * *

Regresó de Luarca nuestro muy apreciado amigo D. Antonio Martínez de Alba, en donde asistió á una conferencia, en representación del magisterio de este partido judicial.

* * *

Salieron para Cuba los jóvenes de Santa Marina y Peirones, D. Manuel Alvarez Méndez y D. Eloy Sanzo, á quienes deseamos feliz viaje.

* * *

Sigue la mejoría, en la enfermedad que le aquejaba, de nuestro estimado amigo D. José M. Infanzón.

Igual feliz noticia tenemos que dar de la fuerte indisposición de que fué víctima estos últimos días, el juez municipal D. José Villamil.

* * *

Pasó el Carnaval sin otra señal de su paso, que el humo y el olor á los extraordinarios en el histórico *pote*, y con la continua persistencia de fríos, aire y lluvia, que desde hace meses sufrimos.

* * *

Nuestro amigo de Fuentescabadas D. Francisco Suarez Cancio, sufrió pocos días ha una gran caída desde el tejado de su panera, de la que se encuentra ya muy mejorado, felizmente.

Corresponsal.



El Franco

TARDES MUNICIPALES

Como estamos en riguroso invierno, mis tardes no producen nada de interés, y son por hoy improductivas; sólo las montañas, coronadas por la blanca nieve, tienen á infinidad de vivientes incomunicados con el resto del mundo, por lo que son dignos de lástima aquellos que tienen que sufrir los rigores del intenso frío.

Los que vivimos por valles y llanuras, también tenemos que sufrir, aunque no por la nieve; casi también estamos punto menos que incomunicados, por lo difícil que se hace el tránsito de nuestros abandonados caminos vecinales, á pesar de que la inmensa mayoría de los vecinos ostentaban toda clase de optimismos, dada la actual situación política de este concejo, y de las personas que componen la mayoría de nuestro municipio.

Pero hoy principia de cierta manera á hacer mella el pesimismo, cosa que nuestra Corporación ha de saber, por cuantos medios estén á su alcance, hacerlo desaparecer, haciendo algunas mejoras en los caminos del concejo, tan necesitados de ella.

Al hablar de caminos, me ocurre la idea de re-

cordar por este medio á nuestro dignísimo representante en Cortes que no olvide que este Ayuntamiento tiene pedidos dos caminos vecinales para el concejo y que son de extrema y urgente necesidad y de vital interés, no sólo para este concejo, sino también para los pueblos limítrofes.

Así como de buena fe creo que la persona á quien tengo el honor de dirigirme en justa pretensión, ha de poner en juego su muy valiosa influencia, no por lo que á mi humilde persona se refiere, sino por personas que en este distrito se honran con su amistad, y muy especialmente nuestro jefe local y muy querido amigo D. Victor Ochoa, que tiene sumo interés por la prosperidad y cultura de los pueblos. Al mismo tiempo tengo que hacerle otra súplica, y es el recabar también del ministerio de Obras públicas la pronta construcción de la carretera de Viavélez á Rozadas, vía de comunicación con el inmediato concejo de Boal y pueblos comarcanos del mismo. Si mi pretensión no es un sueño y en día no lejano es realidad, tendremos la satisfacción más cumplida de dar á nuestro representante un voto de gracias por haber atendido nuestra justa pretensión.

Claro.

* * *

El día 6 del corriente unieron sus destinos en la parroquia de Arancedo, el ilustrado maestro de Coaña D. Pedro Alejandrino García, con la simpática joven, Srta. Leandra Gudín, de la casa del Castro, hermana de nuestro amigo D. Amador. Deseamos á los recién desposados muchas felicidades y una interminable luna de miel.

* * *

En la misma parroquia se leyó el domingo último el despacho de proclamas del joven Amador López, con la joven Venancia Méndez, hija de nuestro amigo D. Nicasio, del pueblo de la Cernada. La boda se efectuará pronto. Por adelantado damos la enhorabuena á los futuros cónyuges.

* * *

Tomó posesión de la cartería de la Braña, nuestro amigo D. Andrés Méndez.

✽✽✽

San Tirso de Abres

EL REPARTO DE CONSUMOS

El proyecto de repartimiento vecinal de consumos, que para el año actual se vió obligado el monterilla rural á reformar, contra su voluntad, es ni más ni menos la cantinela de siempre.

Las cuotas y categorías están aplicadas á capricho, de tal suerte, que paga más el más pobre. Viene habituado el cacique á hacer con el reparto una especie de espada de Damocles, que impone á los reformistas la obligación de contribuir con cuotas exorbitantes para que aquél y los pancistas del Castro, pongan por caso, no tributen lo que debieran... y no sabe salir de ahí. El hábito arraigado se desecha mal. Yo

creo que el consumo deben pagarlo los ricos, los que viven desahogadamente y más aquellos que viven sin trabajar, y á los pobres darles facilidades y medios de subsistencia, pues que bastante desgracia tendrán con ser pobres; pero no, aquí es al revés, al rico aliviarlo, y al pobre agobiarlo más y más.

No obstante, para que vea el cacique cómo el cronista da á cada uno lo suyo, según costumbre, reconoce que en este repartimiento no existe aquel cúmulo de venganzas que se venían registrando en los de años anteriores. He visto que hay correligionarios míos que van aliviados y no tienen de que quejarse, y en las cuotas que llevan algunos reformistas, si bien es verdad que no son las que justamente les corresponden, acusan tendencia á la baja. Hay una cuota elevada hasta la exageración y no es causa bastante al aplicársela porque haya venido actuando de profeta, pues bastante castigo tiene ya con no haber salido adelante en sus profecías. Si el cacique aplicase á sus amigos juramentados (que pueden pagarlo), cuotas de la cantidad á la del individuo á que aludo ¿no es verdad que á los restantes vecinos—incluso el cronista—les bastaría tributar cinco pesetas anuales solamente?

Esas diferencias irritantes deben desaparecer, porque son las que motivan las quejas del juicio de agravios, y el que aspira á representar á perpetuidad á un pueblo, contrae la obligación de tener contentos á todos los vecinos, aunque para ello tenga que perjudicarse á sí mismo.

N.

XX

FRUTOS AJENOS

Dijo el tío Antón «El Ciego» al lazarrillo, que si su tabernera conocida no llenaba fielmente la medida, le diese un golpecito en el tobillo.

Fueron á la taberna, y el chiquillo hizo luego la seña consabida,

y «El Ciego» dijo, con voz desabrida: ¿por qué no llena usted ese cuartillo?

Viendo la tabernera que no era el dicho ningún falso testimonio,

le contestó: crea el diablo en tu ceguera.

Bastante ciego soy, replica el tío Antonio; pero es usted capaz, tía tabernera,

de abrir los ojos al mismo demonio.

XX

DE LA DECENA

XX

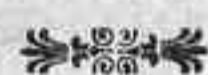
El 10 del corriente tomó posesión del Juzgado de instrucción de este partido el digno á ilustrado juez que fué de Luarca, D. Odón Colmenero.

A su disposición tiene las columnas de este decenario para todo cuanto pueda serle útil en su delicado cargo, y le da la bienvenida, extensiva á su distingui-

da y joven esposa y á sus señores padres, deseándoles á todos les sea muy grata la residencia en esta villa.



El 12 del corriente falleció en su casa de Gijón, la tan querida y caritativa señora D.^a Adolfinia Lorite de Fernández. A su atribulado esposo D. Bernardo Martínez, acompañamos en su inmenso dolor, como igualmente á sus desconsolados hijos, hermanos políticos y demás parientes, dedicando CASTROPOL una ferviente oración por el alma de la virtuosa finada.



Hemos recibido la visita de nuestro colega la revista semanal *Labor y Letras*, que se publica en Sama de Langreo, con la que gustosos dejamos establecido el cambio.



ENHORABUENA

Se la damos muy cariñosa á nuestro respetable paisano y querido amigo el virtuoso Canónigo de Soria D. Pedro Penzol Lavandera y Conde, por su nuevo nombramiento de Canónigo de Toledo, enhorabuena que hacemos extensiva á sus hermanos y sobrinos.



El 13 del corriente se dió sepultura eclesiástica á la tan conocida vecina de esta villa, Laura Gómez, y el 18 tuvieron lugar las honras fúnebres por el eterno descanso de su alma. Damos el pésame a su hermana Carmen y á sus hermanos ausentes.



Falleció en Gijón nuestro apreciable amigo don Francisco Barcia y Lombán. Reciban su desconsolada esposa D.^a Concepción Alvarez Ron y demás familia, nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.



A muy avanzada edad falleció en ésta el 17 del corriente, nuestra apreciable convecina D.^a Jerónima Alvarez, viuda de D. Ramón San Julián. Damos nuestro pésame á sus sobrinos y demás parientes.



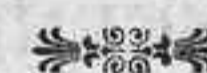
En Mendoza (Argentina), unieron sus destinos ante el altar el día 2 de Enero próximo pasado, nuestro estimado amigo D. José González Martínez, natural de Ovanza (Balmonte), con la apreciable señorita Elena Castela González, de la inmediata parroquia de San Juan de Moldes, ambos del concejo de Castropol. Los apadrinaron en tan solemne acto D. Lucio González, de la provincia de Burgos, y D.^a Juana Moreno, de la provincia de Avila. CASTROPOL les da la enhorabuena, deseándoles toda clase de felicidades en su nuevo estado.



En la inmediata parroquia de Piñera falleció el día 18 del corriente, tras larga enfermedad, el virtuoso cura párroco de dicha parroquia D. Venancio Alvarez, tan querido de sus feligreses por sus acrisoladas virtudes. Reciban sus parientes, el testimonio de nuestro pésame.



Los carnavales en ésta, si bien la inclemencia del tiempo no permitió el domingo y el lunes dar expansión al buen humor, en cambio el martes se vió el Parque, y las calles, muy animadas y con bonitas y elegantes máscaras, luciéndose además una bonita carroza en forma de automóvil, dentro de la que iban unos alegres jóvenes tocando animadas piezas, habiendo recorrido también los pueblos de Figueras y Taqia, en los que llamó la atención por su originalidad y exacta imitación. De bailes no hablamos, porque brillaron por su ausencia.



AVISO

Les agradeceríamos mucho á nuestros suscritores y corresponsales, tanto de España como los de las Repúblicas Americanas, se pusiesen al corriente de las suscripciones, advirtiéndonos aquellos que por cualquier motivo no quisieran continuar suscritos nos lo hicieran presente, para formar las nuevas listas del corriente año, porque en caso contrario les seguiremos considerando como suscriptores.



A LOS SUSCRIPTORES DE AMÉRICA

Les rogamos encarecidamente á todos los que cambian de residencia avisen á nuestros agentes, indicándoles las señas de su nuevo domicilio, á fin de que no sufran retraso y puedan recibir siempre con puntualidad este periódico.



Miguel F. Garcia y Sanjurjo
Agrimensor de Número de la
Universidad de Montevideo
— BARRES —



Cerveza de "La Cruz Blanca"

Al público de buen gusto
¡¡ATENCIÓN!!

En el acreditado establecimiento de D. Alejo Lamparero, en la calle Nueva de esta villa, se sirve la sin rival Cerveza de «La Cruz Blanca», á precios que no admiten competencia, según puede verse por lo siguiente:

Cerveza Doble Bock,	á 70 céntimos	la botella.
Id. id.	á 40	id. la media.
Imperial	á 60	id. la botella.
Id.	á 30	id. la media.

Por cajas se hacen precios convencionales.

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES"
CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elijanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.
Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincenal entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

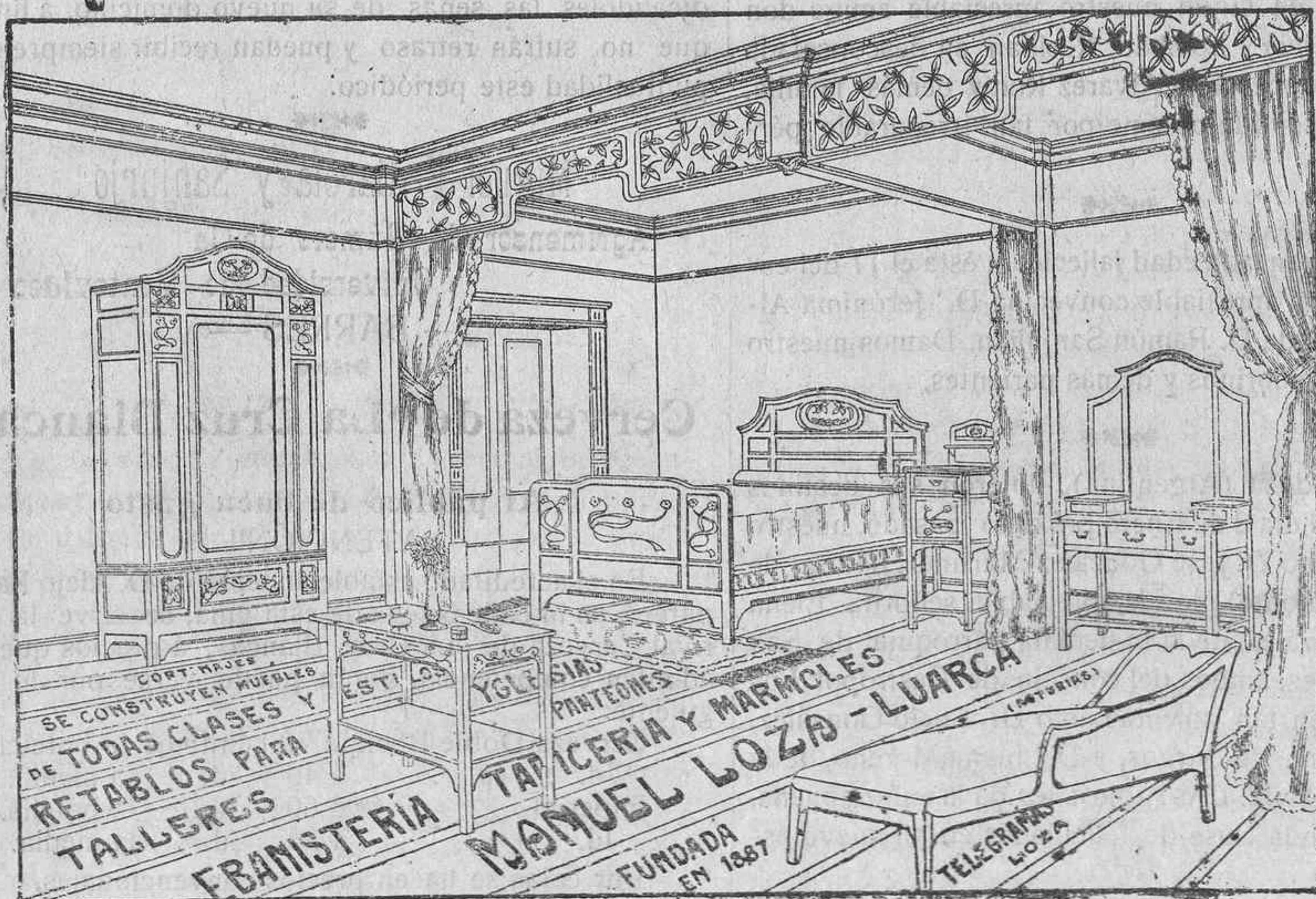
Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Seguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.



CORT. MAJES
SE CONSTRUYEN MUEBLES

DE TODAS CLASES Y

RETABLOS PARA

TALLERES

FRANISTERIA

ESTILOS
Yglesias
PINTEDONES

TAPICERIA Y MARMOL

MANUEL LOZA - LUARCA

(INTERIORS)

FUNDADA EN 1887

TELEGRAMS

LOZA